

Competencias profesionales: un verdadero desafío para el país

¿Existe o no en México una brecha entre las competencias que demandan las empresas y las competencias que adquieren o fortalecen los egresados de las instituciones de educación superior IES? ¿Ofrece o no nuestro sistema educativo superior las competencias que requieren los procesos productivos del país? Recientemente tuvimos la oportunidad de compartir con un equipo de jóvenes integrantes de un “think tank” muy reconocido en el país, el Centro de Capacitación para el Desarrollo, CIDAC, institución que tiene como misión buscar respuestas a estas preguntas vitales para el futuro competitivo de México.



Ing. Luis Vielma Lobo / Director General de CBM Ingeniería Exploración y Producción

Edición Mayo 2014

La plática se desarrolló como una tertulia, bajo la pauta de un guión preestablecido de preguntas, mismo que facilitó el intercambio de ideas sobre temas críticos que incluyeron: el entendimiento del concepto de competitividad, su diferenciación con base en los sectores que componen el mosaico industrial del país, la fortaleza de competencias que dispone el país para enfrentar exitosamente el proceso de apertura a la inversión internacional que permite la Reforma Energética.

También se incluyeron en la plática temas relacionados con la educación en el país, su estado actual, principalmente las carreras de ingeniería y como se prepara este importante segmento para tomar oportunidades que se abrirán a estos profesionistas, principalmente en la industria Energética; cuántas universidades disponen de las carreras de ingeniería y otras carreras importantes para el sector operativo y de servicios en el tema.

Adicionalmente platicamos sobre las oportunidades que se presentarán a los jóvenes profesionales egresados de las universidades nacionales en carreras afines al sector energético, y cómo convertir esta apertura del sector a la iniciativa privada nacional e internacional, en una oportunidad para recuperar, reciclar y repotenciar tanto profesional joven que actualmente se encuentra desempleado o subempleado.

Finalmente esa interesante tertulia, facilitó el intercambio de ideas acerca del proceso educativo en México y la necesidad de incorporar nuevas ideas, quizá reinventar el mismo, buscando adaptarlo más a las realidades socioeconómicas que vivimos y sobre todo a las realidades que nos traerá el futuro; en fin una amplia plática sobre temas que son parte de la agenda de prioridades que el país tiene y que vienen siendo consideradas en la bitácora presidencial.

Entrando en el primer tema relacionado con el estado del arte de las competencias para ser más competitivos, platicamos sobre los segmentos importantes, planteándonos interrogantes, o cuestionamientos críticos tales como ¿están produciendo los Institutos de Educación Superior IES en México la cantidad de profesionales en las disciplinas que el país requiere con base en el plan nacional de desarrollo? ¿Tienen esos profesionales el nivel de competencia requerido por las instituciones o empresas del sector para ser verdaderamente competitivos. ¿Cómo se puede medir esto? ¿Cómo se miden las competencias de un profesionista? ¿Realmente se pueden medir?

Las respuestas a estos cuestionamientos pudieran ser varias y nos atrevimos a dar algunas, como por ejemplo, que en términos generales sí se están generando profesionistas con adecuados niveles de conocimiento para iniciar una carrera exitosa en los diferentes

sectores que impulsan el sector productivo del país, desde la banca hasta la industria de los hidrocarburos, pasando por otras industrias importantes como la metal mecánica, eléctrica y alimentaria, entre otras.

No obstante, nos detuvimos en este punto de la plática para diferenciar de la mejor manera, el conocimiento de la competencia, y señalamos que el profesionista recién egresado tiene buenos niveles de conocimiento, no necesariamente competencia, pues ésta además del conocimiento, requiere otros elementos como actitud y habilidades, y su medición es diferente a la calificación utilizada en las universidades.

Con muy contadas excepciones, la carrera universitaria se focaliza en el conocimiento, en incrementar el mismo; algo así como aumentar la información en un disco duro de una computadora; pero adolece de esa otra parte de capacitación a través de procesos prácticos, que ayudan mucho al estudiante en el entendimiento de una tarea, a mejorar sus habilidades y tomar decisiones entre otros grandes beneficios.

También observamos que el porcentaje de estudiantes exitosos sigue siendo bajo en comparación con otros países en desarrollo, similares a México y lejos aún de potencias industriales como los vecinos del norte, Alemania, Japón, Corea y China, por solo nombrar algunos de los grandes del grupo de los siete.

Con esta última observación nos atrevimos a señalar una primera conclusión: Nuestros IES necesitan revisar la formación de sus pensa de estudios en las diferentes carreras prioritarias para el desarrollo del país e incorporar actividades, trabajo extra cátedra que permitan

acercar más al alumno a las realidades del sector institucional, manufacturero y de servicios; y de esta manera ayudarlo a potenciar sus habilidades, y actitudes así como fortalecer sus competencias dentro de un verdadero marco de oportunidades.

Una segunda conclusión tiene que ver con la importancia de realizar un seguimiento, un monitoreo a aquellos jóvenes menos competitivos en su carrera y que también obtienen su título de profesionistas, para determinar su ruta de vida, pues en una gran mayoría, pasan a engrosar el sector de subempleos e inclusive pasan tiempo desempleados o se ven obligados a integrar ese sector de comercio marginal para poder sobrevivir.

empleados, principalmente en las carreras de Ingeniería y comentamos cómo otros países han recurrido a recapturar, recuperar ese conocimiento, a través de programas especiales equivalentes a diplomados o maestrías que facilitan la conversión de ingenieros de cualquier especialidad en ingenieros especialistas que pueden ser incorporados inmediatamente al sector energético y ubicarlos dentro de los procesos sustantivos de la cadena de valor de los hidrocarburos o del sector eléctrico.

Recordamos que la vulnerabilidad a cambios de mercado de la industria de los hidrocarburos en el pasado, fue alejando el interés de los estudiantes en las carreras requeridas por este sector, principalmente la Ingeniería petrolera y las geociencias. No obstante una vez se dieron las condiciones de mercado y precio, a partir del año 2007, ha habido un incremento en la demanda de este tipo de profesionales, ofertándose condiciones de trabajo y beneficios muy competitivos y que han logrado captar de nuevo el interés de jóvenes estudiantes. Esto unido a las campañas de captura desarrolladas por los IES a nivel nacional e internacional, han revivido el cuadro futuro de la industria de los hidrocarburos globalmente.



El segundo tema relevante de la plática, tiene que ver con cuán preparado esté el país para poder satisfacer la demanda de profesionistas que va a requerir el proceso de apertura que promueve la Reforma Energética. Debatimos acerca del inicio de este proceso y su consolidación y cómo el país puede crear una base de talento importante, complementando el aporte que hacen los IES, bien reconocidos por producir profesionistas de muy buen conocimiento.

Aquí vimos la oportunidad de recuperar ese base de profesionistas desempleados o sub

De allí el interés del tema principal que se ha planteado este interesante "think thank" llamado CIDAC y que sin duda va a ayudar a orientar, tanto los IES como las empresas e instituciones productivas, para que se den los diálogos y pasos necesarios a fin de ir poniendo sobre la mesa los cambios necesarios en las carreras ofertadas y alinear las mismas con los intereses prioritarios del país con base en los requerimientos reales de los procesos prioritarios del país.